

El aprendizaje significativo generado en el proceso de autoevaluación.

Ana Yelly Molina Santana

Facultad de Estudios Superiores, Iztacala UNAM

ana.molina@iztacala.unam.mx

Maribel Sandoval Álvarez

Facultad de Estudios Superiores, Iztacala UNAM

maribel.sandoval@iztacala.unam.mx

Introducción

Para dar inicio a este trabajo es importante contextualizar que la educación humanista está orientada hacia el desarrollo integral y armónico de la persona y que abarca todos los aspectos y las etapas de la vida del ser humano desde su nacimiento hasta su muerte. Por lo tanto educar al hombre es formar su integridad. (González, 1991).

Se conoce y sabe que en el proceso educativo se encuentra el proceso de evaluación considerándolo como una actividad compleja y una tarea necesaria y esencial de la labor docente, la cual debe hacerse con un rumbo. Al evaluar se deben cumplir seis aspectos centrales: identificar los objetos a evaluar, el uso de criterios para la realización de la evaluación, la sistematización mínima para la obtención de la información, la emisión de juicios y la toma de decisiones. (Bueno y Castanedo, 1998). Tiene funciones importantes: la primera es la pedagógica que implica la comprensión, regulación y mejora de la situación de enseñanza y aprendizaje y permite saber que paso con las estrategias de enseñanza y la segunda es la social que se refiere a la selección, promoción, acreditación, certificación y la información a otros. Asimismo, tiene consecuencias en lo afectivo generalmente se desarrolla una desmotivación ante las tareas de evaluación, genera niveles inadecuados de ansiedad, ante la comparación y la competitividad tener una reprimenda en la autoestima. En tanto las consecuencias en lo cognitivo refuerzan el aprendizaje memorístico, la falta de oportunidad a las habilidades de composición escrita compleja o modos de pensamiento creativo, argumentativo y crítico además de generar ideas erróneas como pensar que es más importante pasar un examen, darle gusto al profesor. (Díaz, y Hernández, 2004).

Al atender estas consecuencias se comenzó a hablar de una evaluación auténtica en la que se demanda que los aprendices resuelvan activamente tareas complejas y auténticas mientras usan sus conocimientos previos, el aprendizaje reciente y las habilidades relevantes para la solución de problemas. A partir de esto el proceso de autoevaluación cobra mayor importancia.

La autoevaluación, ocupa el lugar principal dentro de los procedimientos de evaluación coherentes con el enfoque. Este tipo de evaluación estimula al estudiante a sentirse más responsable ya que debe decidir los criterios que le resultan más importantes, los objetivos que quiere alcanzar y juzgar en qué medida los ha logrado. Es obvio que existen muchas pautas que guían al estudiante para juzgar sus propios esfuerzos y aprendizaje. El modelo particular es menos importante que sentir la responsabilidad de perseguir la meta de manera inteligente, (Moreno, 1983; Rogers y Freiberg, 1996).

Aprender a evaluarse a sí mismo también es un proceso educativo puesto que le enseña a valorar, criticar y a reflexionar sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje individual.

Dentro del enfoque se persigue que además de que exista un aprendizaje este sea significativo, entendiendo que el aprendizaje promueve cambios relativamente estables en la percepción de la persona, generados en sus interacciones con el entorno y de sus experiencias de vida. Se indica que son significativos cuando hace alusión al modo como la persona relaciona lo aprendido consigo misma, a la manera como lo asimila y lo incorpora, al valor y sentido que le da, y por consiguiente a la influencia que dicho aprendizaje tiene en el comportamiento y en la vida cotidiana de esa persona.

Dispositivo metodológico

Para generar el proceso de autoevaluación se emplearon los dos semestres, trabajando con el grupo 1754 y 2854 en el cual cursaron 24 alumnos. En el primer semestre se les proporcionó a los estudiantes una carta compromiso donde los chicos establecieron compromisos respecto a su semestre, así mismo se les indicó los elementos de evaluación durante el curso que consistían en reportes de lecturas, coordinaciones de clase, trabajos parciales y actividades y también fue dejar que como

grupo acordaron y decidieron los porcentajes a puntuar al final del semestre. Al dar inicio al segundo semestre los estudiantes continuaron de forma más activa con su proceso de aprendizaje iniciado un semestre anterior, para lo cual, los alumnos establecieron sus compromisos respecto a las metas iniciales y finales que tenían respecto a ciertos criterios, en el mismo ellos establecieron los elementos bajo los cuales planteaban ser evaluados y los porcentajes que determinaban los mismos. Ante este nuevo proceso la facilitadora solicitó incluir dos elementos con los porcentajes que cada estudiante eligiera.

Resultados

Ante el inicio del primer semestre y el conocimiento del grupo se les dio a conocer el modelo de educación humanista y se les proporcionó el formato de carta compromiso donde cada alumno establece compromisos a nivel conceptual, personal y técnico. En cuanto a lo conceptual, los estudiantes señalaron que se comprometían a conocer, entender, comprender el campo de la educación y el enfoque humanista. Así mismo a realizar sus trabajos con compromiso y puntualidad. En lo personal señalaron flexibilidad con el desarrollo de su persona, con la posibilidad de cometer errores. Y en lo técnico aplicar la teoría tanto en su formación académica como en su persona además de aprender dinámicas grupales para desarrollar en grupo.

Respecto a los porcentajes como grupo decidieron que sus reportes de lectura fueron 15%, las actividades de clase el 30%, la coordinación de clase el 15% y la entrega de trabajos parciales el 40%. Al tener que coincidir como grupo las conductas fueron de silencio, de ofrecer opciones que podrían resultar similares para terminar eligiendo una sola y de alguna forma quedar inconformes con su decisión final.

En el segundo semestre se dio inicio al curso entregándoles el formato de autoevaluación donde ellos colocaron metas preliminares respecto al grado de satisfacción del trabajo conseguido, evolución intelectual y personal, grado de profundidad con el que se revisen temas, dedicación puesta en clase, lecturas, trabajos, actividades, dedicación en la coordinación del tema y comparación con la entrega respecto a otros temas. Los estudiantes donde cada uno señaló aquello en lo que quería trabajar.

Respecto a las actividades y porcentajes en el semestre cada alumno determino bajo qué actividades elegía trabajar durante su semestre en curso, ningún integrante del grupo eligió la actividad de coordinación de clase, 14 estudiantes incluyeron el reporte de lectura, 20 estudiantes incluyeron la entrega de trabajos parciales indicando el número de trabajos y las fechas de entrega, y todos los alumnos asignaron porcentaje al criterio de actividades y de entrega de carpeta final. Al llenar el formato y tener que especificar sus porcentajes resultó que querían consensuar los porcentajes que querían asentar en su documento, llegando algunos a copiar los porcentajes de sus compañeros o determinar los mismos porcentajes. Claro, también existieron algunos estudiantes que se tomaron su tiempo y realizaron una breve evaluación de sus condiciones para determinar sus criterios.

Cabe mencionar que para la actividad de entrega de carpeta se les asigna un día y media hora para la exposición de su trabajo y retroalimentación del mismo, donde ellos describen y presentan su trabajo, responden algunos de sus cuestionamientos y así mismo retroalimentación al trabajo presentado ya sea del trabajo de la carpeta, del curso completo o de su desempeño.

Conclusiones

El trabajo desarrollado en el ciclo anual dividido en dos semestres construye un proceso que implica un sistema de evaluación formativa y sumativa, en el proceso se va fortaleciendo que el alumno vaya construyendo un rol de estudiante activo que no espera que el docente le proporcione todo y lo único que debe aprender.

Cuando el estudiante hace la entrega y revisión de su carpeta, realiza el proceso de continuum de conciencia en el que genera un darse cuenta de cómo ha sido su proceso formativo de aprendizaje, donde se percata de la responsabilidad que tomó durante el curso, se torna crítico de las elecciones que realizó para adquirir su conocimiento teniendo expresiones como: *“cada uno se ahorca como quiere”, “yo me asigne lecturas porque sino me confío y no leo”, “a mi me gusta conocer nuevas actividades, lugares y por ello elegí la actividad de trabajos parciales ya que el semestre pasado me motivó y me gusto”, yo agregue los trabajos parciales ya que como nos señaló la educación no solo ocurre en el aula”; “al tener la opción de hacer la carpeta como yo*

necesitaba no sabía del todo como hacerla hasta que decidí pero aun no estoy seguro de que así esté bien hecha”.

Algunos estudiantes señalan que en la educación tradicional se sienten limitados a poder realizar o desempeñar de una forma más adecuada para su aprendizaje; sin embargo, cuando transitan al modelo de educación humanista parece no existir una diferencia ya que al tener tanta apertura y libertad también los limita ya que no saben por dónde comenzar o qué hacer.

Finalmente, la gran mayoría de las retroalimentaciones de los estudiantes es que al construir la carpeta se percatan que fueron siguiendo lo establecido en las bases teóricas de la educación humanista respecto a la apropiación del aprendizaje en relación al proceso de autoevaluación que van desempeñando durante el curso. Que los contratos al inicio de cada semestre es el momento en que ellos asumen su participación en su educación.

Referencias

- Bueno, J. y Castanedo C. (1998). Psicología de la educación aplicada. Madrid: CCS.
- Díaz, F. y Hernández, G. (2004). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. México: McGrawHill.
- González, A. (1991). El enfoque centrado en la persona. Aplicaciones a la educación. México: Trillas.
- Moreno, S. (1983). La educación centrada en la persona. México: Manual Moderno.
- Rogers, C y Freiberg, J. (1996). La libertad y creatividad en la educación. Barcelona: Paidós.
-